



El desorden en un cuerno de bruma

Patricio Mann

Derech

Argentina, 1999 (2^a edición)

384 páginas

La herida que aún gotea

El desorden en un cuerno de bruma

Desde que, viendo estos bares que recorren el sur y viajan por algún tiempo —el terminal de maletas, escucha por primera vez “Túmba en la cordillera”, heredado a Patricio Mann por un genuino artista de nuestra tierra. La canción tristeza del mundo, la música tristeza de alboros y lamentos, la voz se pliega a una letra de violencia, de injusticia y de sufrimiento. Canción trágica del inicio de un chile desmemoriado, en que un hombre terminaba su vida rematado a balazos. Aquella herida —“con dos balas en el pecho”— seguiría manando en la obra de Mann, atravesaría algunas de sus mejores canciones, se instalaría en el historial de las represiones y en sus potentes crudos novelíticos hasta alcanzar un clímax espero y doloroso en los tiempos más recientes. Esta herida, que aún gotea, resurge sin más al inicio de una de sus últimas novelas, *El desorden en un cuerno de bruma* (Buenos Aires, Emece, 1999), no por azar el primer capítulo de ella se titula: “De la herida que estremita los sueños...”, etc.

más que una novela en sentido propio (pero qué significa eso dentro de un género con múltiples, innumerables posibilidades?), *El desorden en un cuerno de bruma* se presenta más bien como una red de observaciones, cuyos focos principales pudieran ser estos: 1) una mujer que agoniza, en estado de coma, en un punto del extremo y remota periférica Urmavilapik; los amores tormentosos de esta misma mujer con la oquedad y Malintina Digny (Mabel), su mentora en el Colegio (desdoblamiento del lugar); y una larga e interminable conversación, que concluye en doble desgracia, entre los guardias de un ferro situado en el extremo sur del planeta. Los tres focos, armas y articulan historias de solitud y de sangre, contadas a veces brumosa y desorientadamente, pero que Julian suspira de ser en el destino de la mujer herida de muerte. Esta (y su alter ego, María Parabellum) participó en un fallido atentado contra el dictador el año nefasto de 1986. Dicha, agónica son de algún modo el “cuerno” alla conversación que procliga el caos, instaurado y generalizado, de lo que tenemos.

La terna inmediata del factor amor (“afecto”) no es el sentido de Borges)—constituida por ellos en acompañar el pueblo y hacer algo sentido a la mezcla de historia y de leyenda que el texto nos propone. El 71, el fin son jaleones cardenales de una historia contemporánea que no parece ensamblarse bien con la memoria histórica (o mitica) —o condensada— que se sucede, casi en sucesivas capas, en este relato que es metacuento, metahistoria,

60869

El desorden en un cuerno de bruma [artículo] Jaime Concha

Libros y documentos

AUTORÍA

Concha, Jaime, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El desorden en un cuerno de bruma [artículo] Jaime Concha. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)